

ta por el método anterior es exacta.

—Mas de qué sirve el saber la dominical de años aun lejanos?

—Mientras digo de qué sirven pongamos otro ejemplo. Se desea saber en qué letra dominical estén los años diez de este siglo y el diez del siguiente, ó sean el 1910 y el 2010: para lo cual hay que saber ó recordar, que al año 1700 se le asignó C, al 1800, E, al 1900 G, y al 2000 B y A: de allí partiremos en cada siglo: para el diez de este, partiendo del año actual, diremos en el pulgar, cinco; en el meñique, seis; en el anular, siete; en el mayor é índice, ocho; en la tercera coyuntura del pulgar, nueve; y en la segunda, diez: y como allí cae la B, luego la B será la dominical del año de diez de nuestro siglo. En cuando al siglo venidero,

pues tiene B y A por dominicales, según la corrección, para llegar al diez, diremos en el dedo meñique, uno; dos, en el anular; tres, en el mayor; cuatro, en el índice, y en la tercera coyuntura; (Bisiesto;) cinco, en la segunda; seis, en la punta; siete en el meñique; ocho, en el anular y en el mayor, por ser año bisiesto; nueve en el índice; diez en la tercera falange del pulgar, donde está la C; luego esta letra es la dominical del año de 2010.

X.

Las dominicales corresponden á los días de la semana.—Ejemplos.—El 15 de Septiembre en el próximo año de diez.—El del siglo venidero.—San Antonio de Padua.—La Aparición Guadalupeana.—Argumento.—Contestación perentoria.

—No sirven de otra cosa las letras y meses en la mano?

—De lo dicho y explicado se sigue lo que vamos á declarar, y

és, que hallando las letras correspondientes á los varios años de nuestra era, como á las letras vaa nexo el conocimiento de los días de la semana, pues dada la dominical, las letras que le siguen determinan los demás días semanales, claro és que con la noticia de la dominical se tiene la clave de todos y cada uno de los días del año.

—Explicadlo con algunos ejemplos.

—Vamos á hacerlo. Sean los primeros, los de nuestros años de diez, aniversarios de lo que se llama nuestra independencia. Vimos que el diez de este siglo tiene por dominical la letra B: el mes de septiembre está situado en el dedo anular, letra F: contando allí desde el uno, cae en el mismo el ocho y luego el quince, y el diez y seis en la G: mas co-

mo siendo la dominical B, allí es el domingo; C, es el lunes; D, el martes; E, el miércoles; F, el jueves; luego el 15 de septiembre del aniversario secular del famoso grito de Dolores, será el jueves ó el diez y seis el viernes.

—Es curioso!

—El otro centenario de la misma fecha, el diez y seis de septiembre del siglo venidero, cuya dominical vimos que es la C. El 15 de septiembre, como acabamos de ver, cae en la letra F: siendo la C, domingo, la F asigna el miércoles, fecha del grito de Dolores en el siglo venidero.

—Con ciento cinco años de anticipación!

—Y con doscientos y con mil también, pues las reglas son las mismas, y sólo hay el peligro de errar al no aplicarlas con exactitud y con cuidado. Véamos en

qué día de la semana cae la fiesta de la Inmaculada en el aniversario de su proclamación dogmática. Ya encontramos que la dominical de ese año, (1954), es la C. El mes de diciembre está colocado en el dedo anular, allí se cuenta el día primero, y allí cae también el día ocho: pero si la C, es domingo, la F será miércoles: luego en miércoles será la fiesta de la Purísima Concepción en el aniversario de su definición dogmática. Y en el mismo día cae la fiesta de su Natividad, como vimos.

—Y para tiempos pasados servirán las mismas reglas?

—Sirven también para los tiempos pasados. Hoy, día de San Antonio de Padua, nos ocurre poner este ejemplo: el santo murió en el mismo día trece de junio en que se celebra su fiesta.

Su muerte aconteció el año de 1231. Averiguar qué día fué de la semana. Al año propuesto, añádase su cuarta parte, que es de 307; añádanse los cinco que se aumentan antes de la corrección, y súmense las tres cifras, y resultan 1543; divídase por siete, y dará 220 con 3 de resta; este tres, asigna la letra dominical contando á la inversa: G, 1; F, 2; E, 3; luego la E, es la dominical de aquel año remoto. Ahora bien, junio trae la letra E: empieza pues, en domingo; el ocho cae también en domingo; lunes, nueve; martes, diez; miércoles, once; jueves, doce; y viernes, trece; luego el día de la muerte del santo fué viernes. Oígase ahora á su último biógrafo, Chérancé: "Tuvo lugar su dichoso tránsito el *viernes* trece de junio de 1231 á los treinta y seis años de edad."

—Admirable!

—Pues averigüemos también el día de su canonización, que fué el 30 de mayo, del siguiente año, de 1232: si el anterior tuvo por dominical la E, el siguiente tendrá, (por ser bisiesto,) las dos anteriores, es decir, D, C. En mayo ya obra esta última: el día treinta cae en la misma C pues el mes está situado en la B; en esta se cuenta uno, ocho, quince, veinte y dos y veinte y nueve; luego el treinta, es el que sigue, es decir en la C; pero la C, es la dominical; luego el día de la canonización del santo, fué en domingo. Oigase ahora al biógrafo: "El día 30 de mayo, fiesta de Pentecostés, promulgaba con toda solemnidad el Doctor infalible.....el decreto de canonización;" y sabido és que Pentecostés se celebra siempre en domingo.

—Quedo convencido de que la regla concierne también á los tiempos pasados!

—Mas quiero, á la postre, averiguar una fecha importantísima, trescientos años posterior á las que acabamos de recorrer. Es de saber que los adversarios de la aparición guadalupana, entre tanto que idearon para combatir el hecho grandioso, llegaron á decir en los periódicos, que el día doce del año de la aparición nó había caído en martes como se suponía, y que en consecuencia, el hecho podía ser falso. Nó sabemos qué se les contestaría, probablemente se acudió á la tradición que nó podría engañar en circunstancia tan principal, y era buena respuesta; pero nó era la solución científica que el caso requería, ni sabemos que haya sido dada. Véamos ahora, pues:

El año de la aparición era el de.....1531;
 Añadamos su cuarta parte, que son.... 382;
 Aumentemos también los cinco que se
 ponen..... 5;

Las tres cantidades suman.....1918;
 Dividiendo esta suma por siete, dá..... 274,
 sin resta;

y en este caso el número es siete, y la letra á que corresponde, es la A. Diciembre tiene la F, que siendo domingo la A, es ella viernes; luego en viernes fué el día primero de diciembre en el año de 1531; y en sábado fué el día nueve, de la primera aparición: el domingo fué día diez; el lunes once, y el MARTES, doce, día de la manifestación de la Santa Imagen, como lo asegura la tradición, y néciamente lo han querido negar los anti-aparicionistas; y tengo por tanta dicha haberlo demostrado, que por sólo ello amaré al Cómputo, y daré

por bien empleado mi trabajo, nó pequeño, de escribirlo.

APENDICE.

Nos resta solo poner las fórmulas algebraicas de los elementos del Cómputo. Como luego se necesita el cociente íntegro, se anota con una i, al pie de la fórmula; si se necesita solo la resta, se indica con la r. La a, indica los años, la b, el número de los bisiestos; la m, las metemptosis; la p, las pretemptosis; la n, el número de oro; la s, los siglos. Las fórmulas son dadas por el Dr. Gauss, (alemán.)

Fórmula 1^a, del número de oro.

$$\left(\frac{a+1}{19}\right)_r$$

Fórmula 2^a, para obtener el número de bisiestos.

$$\left(\frac{a}{4}\right)_{i-m}$$

Fórmula 3^a, para discernir los bisiestos de los años comunes.

$$\left(\frac{a}{4}\right)_r$$

Si $r=0$, el año será bisiesto; si hay resta, será común.

Fórmula 4^a, para obtener el número de los Metemptionsis.

$$\left(\frac{(s-15)\times 3}{4}\right)_r$$

Fórmula 5^a, para obtener el número de las Proemptionsis.

$$\left(\frac{(s-14)\times 8}{25}\right)_i$$

Fórmula 6^a, para hallar la E-pacta.

$$\left(\frac{11n+p-(10+m)}{30}\right)_r$$

Fórmula 7^a, para saber la letra dominical.

$$\left[\frac{a+b-(5+m)}{7}\right]_r$$

Fórmula 8^a, para la letra del Martirologio.

$$\left[\frac{11n+p-(10+m)}{30}\right]_r$$

Fórmula 9^a, para tener la indicción romana.

$$\left(\frac{a+3}{15}\right)_r$$


—Hay una fórmula para la Pascua; pero por ser complicada y fallar á veces, la omitimos.

— FIN. —



DEL MISMO AUTOR:



- Catecismo de los Novisimos.
 - Catecismo de la Santa Misa.
- 



002